

EL NUEVO MUNICIPIO.

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL DE LA PROVINCIA DE ALICANTE.

NUM. 96

DOMINGO 4 DE ENERO DE 1874.

PUNTO DE SUSCRICIÓN:
Redacción y Administración de EL NUEVO MUNICIPIO, San Francisco, 15, 2.º y 3.º.
La correspondencia debe dirigirse al administrador MA-
NUEL ORTELANO.
Director: JERÓNIMO MELERO.

AÑO II.

ADVERTENCIA.
Se suplica a las personas a quienes des- de hoy remitimos el periódico, y no estén conformes en admitir la suscripción, que gan la bondad de advertirlo al repartidor o devolverlo a la administración, San Francisco 15, 2.º.

ALICANTE 4 ENERO 1874.

UNA PESADILLA.

Lector amigo: voy a contarte la pesadilla que sufi ayer. No sé cuántas horas fui víctima de este martirio solo sé que padeci mucho, y que no he podido recordarlo todo. Incoherentes y vagas ideas cuando de tan lúgubre sueño, juzga por lo que sigue lo que sufi.

No sé cómo ni cuándo me interpe en una profunda y lóbrega caverna, donde apañada multitud se preparaba a escuchar la peroración de un hombre que de pié sobre una mesa pedía silencio.

La tenue claridad que había, daba a los rostros tan sombría expresión, que mi co- razón se angustiaba y mi alma presentía males que a los que yo veía.

Avidos de escuchar al orador, todos callaron por fin y el este discurso.

Con vertiginosa rapidez caminamos sin freno y a todo vapor por el despeña- dero de los grandes acontecimientos, de las terribles sacudidas, de los días sin nombre, a la cima sin fin de la desven- tura!

Estrepitosos sacudimientos nos anna- bian que el volcán amonaza con su ni- giente colera, y que su mortífero y ater- rador cráter va a vomitar el fuego central.

La lava ardiente que ha preparado ya para sepultar a los pueblos y llevar en derredor suyo la muerte y la desolación; la mina está cargada, el enemigo en ace- cho, solo nos falta un momento, tan solo un instante, para que la ira pene fuego con la mecha de la desesperación, a la in- mensa mole de pólvora que ha colocado el mal bajo los cimientos carcomidos de esta ciudad, y una sólica y horrible explosión recia y el huracán se aproxima, sus in- fernales desastres, sus consecuentías de- soladoras, se contemplan ya. Y el espacio en vista del negro tinte de la desgracia, ese color que nace del fin y que nace de la piel del corazón, la oscuridad lo enper- grece todo, y el relámpago brilla mages- tuosamente horrible, formando tétrica ar- monía con el horrisono trueno, y con el ter- migero rayo que cruza ya el cielo haciendo el eléctrico zig-zag de la electricidad en el alma, que ya presenta las inmensas des- gracias, del desecha tormenta que nos afli- ge con el espantoso estruendo del desecha- denado huracán, que zumba impetuoso, helando el corazón y tronchando por dó- quier lo que le ofrece resistencia; las ca- taratas del cielo se han roto y a torrentes se desprenden de las plumizas nubes, ma- res que cubren la tierra, convirtiéndola en un npeyo Oceano, todo se trastorna, los mos salen de madre, favorecidos por las torrenciales aguas, y sus avenidas inundan los valles y los barrancos; aque- lla maldita marea sube, sube, y sube. El cubre todo, los reptiles humanos, aque- los que se arrastran por el lodo de las mas bajas pasiones, salen de sus antros,

Y haciendo coro a la atroz escena de los desencañados elementos, y viendo próxi- ma su muerte, se abalanzan contra el her- mano, vengan su ofensa con el afilado puñal de la ignorancia, y locos, ebrios de furor se entregan al pillaje, al estupro, a la violación, a asesinato, y vientos rau- dales lágrimas y sangre en ardiente tor- bellino; y crece, y crece... el mar... las aguas suben, la tempestad es desecha... el cielo brilla completamente iluminado por la constante luz del relámpago y... el frío, esterior de la muerte, la angustia del asesinado, el dolor sin fin del que en- venenan, no es tan cruel, tan frío, tan peyetrante, como la angustia que presenta a nuestros pobres ojos el campo de la destrucción pintado por la naturaleza! Horror...!!! el ronco murmullo de las aguas que arrastra a infelices seres, dando afaridos; el grito desgarrador de la ma- dre, que en su fatal carrera no alcanza al hijo de sus entrañas; que vé mas adelante perderse entre la mimensa mole de ob- jetos que flotan sobre las aguas; el agudo y penetrante silvido del viento airado, que quiere ser tan potente como el agua y el fuego, y el ronco estampido del ca- ñon eléctrico, aturden; confunden; matan y roban al alma toda la energía que tiene, amilanándose ante el desquiciamiento to- tal de todas las fuerzas de la naturaleza!!

No tenemos salvacion; pronto llegará hasta aquí el desbordamiento de las fuer- zas sociales y el desquiciamiento de la naturaleza, y entonces seremos vícti- mas de nuestra falta de prevision, porque no supimos evitar a tiempo estos desás- tres, ocupados en nosotros mismos, en nuestro amor propio, y olvidando encau- zar las fuerzas poniéndolas diques tan fuertes como la razón y el derecho, la patria y la libertad.

El oramos; todos en el pusimos nues- tras manos.

Un nuevo diluvio nos envuelve! Quien será el Noé que salve de la destrucción la patria? ¡Ya no hay Patria!

En medio de mi estupor, no pude cal- cular el tiempo que pasé aturrido, em- buegado de miedo por el espantoso lujo de fuerzas que ante mí se habían emplea- do: Una angustia mortal, un peso en el corazón, y un vacío en mi pecho y en mi cabeza, eran los primeros dolores que me dieron razón de que existía: volvi en sí, y sin abrir los ojos, quise darme cuen- ta de aquel fin intenso que entamecia mi alma; mi cabeza no podía darse cuenta; quise inquirir y abrí los ojos. Dios mío! aquell espantaba, a las mas temerario! mis ojos no veían; mis oídos no escuchaban, mis manos eran inmóviles, en mi laringe se había estinguido la voz; quise moverme y la voluntad no podía correr; por los alambres nerviosos para imponer su man- dato, ¡qué hacer! solo vivía en mi cere- bro, confusa revolución de ideas, había en él en revuelta algarabía se mezclaban los desastres mil, y no podía conjeturar las causas de tanta impresion; la mente mia era un maremagnum de ideas, de hechos, de profecias, de catástrofes, de horrores, de males; quise vivir mas, estender mi vida mas allá del cerebro; y tanto fué lo que quise y tanta la fuerza de voluntad de querer, que me abrí paso por el sensorium

me descataleptico poco a poco, perdiendo la mortal rigidez de mi cuerpo, primero, entrando en completa reaccion despues y moviéndome en seguida como una ma- sa inerte sin norte ni medida; ya dueño de mí mismo y de parte de mi cuerpo, inten- té abrir las ventanas del alma, para po- nerme en comunicacion con el mundo y darme cuenta de los desastres que pre- sentia mi abrumado corazón; volvi a que- rer, el magnetismo volvió a operar y mi férrea voluntad, potente como el gigante deseo, dió vida primero al adormecido pá- jaro que anida en mi garganta; y un dor- torido ray! seco, penetrante, pude exhalar a tiempo que con la piqueta de la necesi- dad rompía los tambiques que cubrian los tímpanos, para que yo mismo me pudiese dar cuenta de mi paulatina resurreccion! Estremecime de espanto, pues el lastime- ro quejido que yo lanzaba, era preludio triste, augurio funesto, de lo que iban a ver mis ojos! Sentime de nuevo sin fuer- zas, pero la ansiedad, que es el mas agu- do puñal que puede agujonearnos, me im- pulsó a concluir, y llevé mis manos a los ojos, refregué mis dedos sobre los párp- dos, quise y quise, como nunca! y abri- los al instante; si bien al ver el deslum- brante resplandor de un hermoso sol en mitad de su carrera, cerrélos pronto, para abrirlos graduando el iris a tan viva luz y admirado quedé de tan hermoso y apa- cible día; encontrabame reclinado en un sillón y en el mas encantador jardin que vieron mis ojos. Todo sonreía a mi alre- dedor, los pájaros entonaban armoniosos trinos, y la naturaleza espléndida, desple- gaba un lujo asombroso de perfumes y colores, en las vistosas flores que me en- cantaban. ¡Qué exhuberancia de vida, que lozanía, que variedad infinita de forma?

Sin embargo, un vago rumor, un re- cuerdo todavia vivo en mi memoria y que no podía borrar la contemplacion arroba- dora de una vegetacion tropical, me hizo investigar aun, y mirando en el cenador donde habia quedado dormido, encontré multitud de periódicos de todos colores! Entonces, y solo entonces, pude darme cuenta de lo que me habia sucedido...

La lectura infernal de tanto satrapa, que habia pronosticado, desdichas sin cuento e irremediables para el día dos de Enero, me habian afectado de tal modo y habian impresionado tan vivamente mi espíritu, que, aburrido de tan enojosa tarea, siem- pre leyendo los estragos, atrocidades, vici- situdes y matanzas que pronosticaban, dormime; y una pesadilla fué el premio de mi asiduo trabajo.

EL DOS DE ENERO.

El ministerio, escarncido por sus pro- pios hermanos, se presenta altiva la frente y corazón sereno a dar cuenta de todos sus actos en el seno de la representacion nacional, con la altivez del que tiene tran- quila la conciencia y que sabe que ha hecho de su parte todo lo que es huma- namente posible, por librarla de la es- clavidud de tres insurrecciones que sos- tienen los esclavos del fanatismo, los es- clavos del furor y los esclavos de la des- esperacion. Y se presenta a hacer una fiel relacion de sus hechos, porque estos son

la mejor defensa de sus persona, callun- niadas por la asquerosa envidia, y porque saben que la mayoría de los diputados re- publicanos, se han de inspirar en el sen- timiento del bien y del amor a la patria, y han de aprobar su conducta patriótica en las difíciles y angustiosas circunstan- cias del interregno parlamentario.

Allí la voz del trueno y los ojos del re- lampago, la impetuosidad del huracán, y la electricidad, viviente; allí, el divino Castelar, único sol que nos alumbra con to a su fuerza, sin que mancha alguna empañe su brillo, se inspirará ante el sa- crificio de la patria, inmolada por las tor- pes hachas del cantonalismo pirático, del carlismo, incendiario, y del filibusterismo brutal, y de pie, sobre la tribuna, con- templando como gigante la magnitud de los hechos, dirá al mundo con la harpa- da voz de su elocuencia arrebatadora, to- da la gravedad de nuestra situación, to- el heroismo que necesitamos para im- plantar en España la República federal, y el derrotero cierto que hemos de seguir fatalmente, para conseguir el con stante objeto de nuestra vida. Profeta como los que guiaron al pueblo de Israel hacia la tierra de promision, nos presentará ante nuestra vista todos los escollos que he- mos de encontrar en nuestro camino.

Ay! de nosotros si dudamos de sus pala- bras! ay! de nosotros, si cambiamos de timonel! El es el único que en este viaje ha dado irrecusables pruebas de ser nues- tro mejor marino; él es el que tiene mas sim patias mas influencias, mas histó- ria, mas sacrificios, mas autoridad, mas destreza, mas fuerza! El conoce perfec- tamente las costas de la reaccion y los escollos de la demagogia; él es el único que ha tenido valor suficiente para encar- garse de mando del buque republicano, cuando todos dudaban; y él es el que ha llevado a puerto seguro, salvando las in- numerables dificultades que nos ha de oponer la impaciencia, la ambicion, el despecho, el odio, la malicia, la corrup- cion, la ceguera de la impotencia y el fanatis- mo de las muchedumbres, que se dejan ar- rastrar por las bajas corrientes del fisco- catolicismo y de la feroz intransigencia y del petrolizado internacionalismo!

Ay de nosotros! ay! de España! ay! de la República! si el atleta Castelar abandona el timon y deja de dirigir el buque de la República Española! Entonces camina- remos en desecho temporal y a toda vela por el mar de la destamplanza, para es- trellarnos contra la roca del desenfreno; entonces si que volará la Santa Bárbara iluminando tetricamente el espacio y dan- do España un adios al mundo en el ester- cor de la agonía!

O la republica se salva con Castelar, ó la republica se hunde con él. Este terrible dilema está fatalmente ligado a nuestra existencia; Ser ó no, ser. No hay quien sustituya a Castelar: ecco el problema! Titubear es un crimen, no cabe eleccion. Con Castelar republica, sin él el caos.

La republica no puede perderse, es el sig- no de redencion de la raza latina! Caste- lar vencerá; su politica será aceptada por los patriotas que ocupan los escaños del Congreso, y la paz se hará, venciendo hoy a Cartagena y mañana al carlismo.

La republica no puede perderse, es el sig- no de redencion de la raza latina! Caste- lar vencerá; su politica será aceptada por los patriotas que ocupan los escaños del Congreso, y la paz se hará, venciendo hoy a Cartagena y mañana al carlismo.

La republica no puede perderse, es el sig- no de redencion de la raza latina! Caste- lar vencerá; su politica será aceptada por los patriotas que ocupan los escaños del Congreso, y la paz se hará, venciendo hoy a Cartagena y mañana al carlismo.

La republica no puede perderse, es el sig- no de redencion de la raza latina! Caste- lar vencerá; su politica será aceptada por los patriotas que ocupan los escaños del Congreso, y la paz se hará, venciendo hoy a Cartagena y mañana al carlismo.

túnica para señora.—Capucha echarpe de punto.—Cuero alto para niña.—Traje para paseo.—Vestido para niña.—Traje para jovencita.—Lazos para corbatas.—Dos juegos de mangas y fichas para sociedad.—Túnica Waterproof.—Túnica de vestir.—Palmados y adornos de cabeza.—Prendidos para sociedad.—Diadema de tela estropeada y hojas de cuentas de zizabache.—Peña de conchita.—Hoja de crochet y pasamanería para el peinado.—Capucha echarpe para salida de baile.—Lazo para el cabello.—Labores, por doña Joaquina Balmaseda.—Dos preciosas catenitas bordadas a punto ruso.—Literatura.—La hija de la Virgen María, por Grimm.—Las primeras ascensiones en globo.—En nuestros países, por José Cuenca y Luchnerini.—A María la inocencia, poesía, por Enriqueta Luzano de Vilches.—El capital de la virtud, por Ángela Grassi.—Secretos de tocador.—Charadas.—Correspondencia.—Anuncios.—Anuncios.

COMPLETO SUAVIZADO. VARIEDADES.

EL MORIBUNDO. CAMAS MUY MALAS.

Ven hijo, voy a morirte. Aproximate a mi lecho; de cuando de cuando quiero guardar en tu pecho. Lo que queda voy a dejarte. Soy pobre, pero a heredar me voy. Un triste legado. Lo que deja un pobre honrado, Lágrimas que derramar.

Y ya que te dejo así, Hijo, no quiero privarte De lo que puedo darte. Y tengo dentro de mí. Añejas que a mi inteligencia. Tú y el instante postrero, Yo te declaro heredero De mi honradez y mi ciencia. No por ser honrado, No. El premio en el mundo esperes; Pero vive en paz, si quieres. Morir en paz como yo.

La ciencia yo la adquirí A fuerza de desengaños. Sacca cuenta por mis años De los años que sufrí.

Ciencia y honradez darán A tu vida, de provecho. Un lecho como este lecho, Y un pan como nuestro pan.

Mas, quién en esto repara; Soplo es la vida fatal; Dichosa el que muere en paz Mirando a Dios cara a cara.

Escucha: a solas los dos, Con la mano en la conciencia. Te confío mi conciencia. Acerca del mundo y Dios. Puntos que por vanidad. Dícote el hombre, y no advierte. Que solo desde la muerte. Se ve la sombra de la verdad. Escuchame, y tu razon. Decídote en lo contenido. Y solo unico, una senda. A tu joven corazón.

Y por mi dulce tal vez. Pienso que te estoy hablando Sin rencor, tranquilo, estando En toda mi lucidez.

Que peso tu inespertencia. Que soy tu padre y anciano. Y que te hablo con la mano Puesta sobre mi conciencia.

Medita antes de entender. Y entienda antes de escuchar. Que te invito a meditar. Y no te obligo a creer. Ninguna idea te asombre. El que toda idea abraza. Es digno de ser hombre. Es indigno de ser hombre. Dos noches bastan para que un hombre se convierta en un animal.

No alcanzar es una cruz; Respetalo lo que no alcanzas. Y ni un paso mas adelante. De donde hayas hecho luz.

Oye el problema profundo. Que tengo resuelto ya. El mundo un Dios se eró. Despues que Dios creó al mundo. Mas predicar la verdad. Con humilde sencillez. No convendrá tal vez. A su hombre y vanidad.

Hay dos mundos, uno humano y otro divino; Uno humano, otro divino;

Dos Dioses, uno mequino, El otro la inmensidad.

El mundo humano es pequeño, Una fétida laguna. Que pasamos, por fortuna, En un brevisimo sueño.

Átomo en putrefaccion, Es lo que abarca la tierra. Que la humanidad encierra. En ella la creacion.

Y tal su soberbia absorbe Todo lo que al orbe llena. Que llama mundo a esta arena. De los desiertos del orbe.

Todo es falso, todo ruin, Lodo, orgullo, mequinidad, Vicio, polvo, vanidad.

Miseria, miseria en fin, Imperio de la mentira. Donde la vida es un duelo; Es este mequino suelo. En donde el padre espira. La raza humana es su mal; Mientras en la tierra impera. La tierra vegetal y muera. Convertida en lodazal. Y que su fin es forzado; Lo que ha de morir. Y el orbe ha de proseguir. En su curso majestuoso.

El mundo divino es tal. De tan sublime belleza. Que penetrar su grandeza. Seria ser inmortal.

Es el conjunto elevado, Es lo grande, lo elevado, En un tiempo noche y dia.

Lo que a medir no es bastante. Nuestro entendimiento ruin; Es, el universo en fin. Obra de un génio gigante.

El Dios mequino es un ser. Que la Iglesia nos prescribe. Porque otro Dios no concibe. Ni le acierte a comprender.

El hombre en su orgullo fiero. Miró al mundo, se asombró. Y en torno de si baceó. Alartífice, el obrero.

No le halló, y curioso al fin. Por contemplarle en seguida. Se hizo un Dios a la medida. De su inteligencia ruin.

Con lo que agotó su ciencia. Y satisfizo su empeño; Resultando un Dios pequeño. Como era su inteligencia.

Le dan cien formas, cien nombres, Y llaman revelacion. A cada nueva invencion. De las que forjan los hombres.

Sin que en su insignie torpeza. Advierta la humanidad. Que al destruir la unidad. Hace polvo su grandeza.

En todo tiempo y lugar. Con la misma excepcion. El talento y la ambicion. Han culminado a la par.

Y al que con saber profunda. Pudo ser un mundo fal. Empleo su ciencia en él. Para dominar al mundo.

¡Ah! cuántos insignes sabios. Poserian la semilla. De esta leccion tan sencilla. Que hoy sacadas de mis labios.

Hay dos mundos, uno humano y otro divino; Uno humano, otro divino;

Hay dos mundos, uno humano y otro divino; Uno humano, otro divino;

Hay dos mundos, uno humano y otro divino; Uno humano, otro divino;

Hay dos mundos, uno humano y otro divino; Uno humano, otro divino;

Hay dos mundos, uno humano y otro divino; Uno humano, otro divino;

Hay dos mundos, uno humano y otro divino; Uno humano, otro divino;

Hay dos mundos, uno humano y otro divino; Uno humano, otro divino;

Sembrando la confusion. Por reinar con la ignorancia.

El vulgo es sencillo y ciego. Y pobre conquista ofrece; Primero se le embrutece. Y se le esclaviza luego.

Siendo fácil obtener. De la esclava muchadumbre. El que adora por estumbré. Lo que nunca ha de entender.

Oien formas de religion. A juzgazon espontánea, Pero... solo alcanzaria. El cansancio en tu razon.

Los de la secta pagana. Judios, moros, cristianos. Todos son hombres y hermanos. En la gran familia humana.

¡Ama a tu hermano, y advierte. Que hacer bien es egoismo! Haz el bien por el bien mismo. Y no temas a la muerte.

Tu aprendiste desde niño. La cristiana religion; Tu madre en tu corazón. La fontentó con cariño.

Ninguno mal en ello habla. Otro mejor no alcanzaba. Y tu infelicitad enseñaba. Todo el bien que ella sabia.

Yo conde la complacencia. Vuestras pláticas oi; Erais solo páramos oi; El amor y la inocencia.

SECCION COMERCIAL. COLEGIO DE CORREDORES.

Precios corrientes de la plaza de los articulos que a continuacion se expresan:

Table with columns: ARTICULOS, Peso o medida, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

Table with columns: ARTICULOS, Precio, Observaciones.

COTIZACION DE CAMBIOS DEL DIA DE LA FECHA

Table with columns: FECHAS, PAPEL, DINERO, OBSER.

Descontos por la Sucursal del Banco de España...

MOVIMIENTO DEL PUERTO

Buques entrados y salidos desde las cuatro de la tarde de ayer hasta igual hora de hoy.

Despachados: Pol. gol. Agustina, p. M. Loret, para Torrevieja, con lastre.

Id. id. Luisa, p. M. Paris, para Marsella, con trigo.

Id. id. Nueva Francisca, p. P. Martinez, para id. con id.

Bergantín gol. Rosita, p. J. Llorens, para Barcelona, con trigo y efectos.

Id. id. Enrique, p. J. Llorens, para Sevilla, con la ero.

Land Union, p. VI Lillo, para Cádiz, con harina.

Bateo francés Joven Antonio, p. Malpas, para Portvendres, con vino.

Land Lango, p. F. Casanovas, para Rosas, con trigo y efectos.

SECCION LOCAL

NUEVA AGENDA

CON NOTICIAS Y GUIA DE ALICANTE para el año 1884.

Libro útil por la multitud de datos que contiene, é indispensable al Comercio, Negociantes, casas particulares, y á toda clase de establecimientos.

ÚNICO PUNTO DE VENTA. CALLE DE CALATRAVA, NÚM. 23. LIBRERIA BARCELONESA.

AVISO: Acaba de llegar una señora procedente de Francia que ofrece dar lecciones para coser en máquina en casa ó a domicilio, y además admite toda clase de trabajos para coser en máquina.

Darán razon en la redaccion de este periódico. BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy. San Rigoberto, ob. y confesor. Sol sale 7:21 m. Pónese 4:50 tarde.

ESPECTACULOS. TEATRO PRINCIPAL. Funciones para hoy. Por la tarde, y la comedia en dos actos La primera escopatoria, y la comedia un acto, Bonito viaje.

Por la noche.—El drama en 4 actos La torre de Londres, y el sainete Los palos deseados. Entrada general 3 rs. A las 7 y media.

ULTIMA HORA.

Por conducto oficial se supo anoche, que D. Francisco Serrano y Dominguez, habia sido nombrado Presidente del Poder ejecutivo de la Republica.

El Ministro de la Guerra participó esta noticia. Quién es este Ministro? Lo ignoramos. Quién ha conferido ese encargo al general Serrano? Tampoco lo sabemos.

Qué pasa, qué sucede? Se ignora. Solo hay de positivo que reina tranquilidad en Madrid. Lo anómalo de la situacion, los hechos inverosímiles que se suceden, abisman nuestra alma y no podemos darnos cuenta de lo que pasa.

Desconociendo los móviles y tendencias de los acontecimientos y desorientados por las circunstancias tristes que atravesamos solo concluimos con estas palabras: Viva la Republica! ALICANTE. Imprenta de Vicente Costa y compañía, San Francisco 21.

